

En las entrevistas se resaltó la importancia de los músicos Alfonso Delgado y Ricardo Pedroza, quienes habían tenido el cuidado de transmitir el conocimiento; tocaban medio tono debajo de la afinación 440. Alfonso Delgado heredó dos violines y documentos importantes: *El Relato* manuscrito y las partituras de algunos sones: *El tecolote*, *Marina* y *La cubana*, entre otros. Ricardo Pedroza grabó en audiocasete más de 40 sones y enseñó a los actuales músicos, Gonzalo González y Enrique García Sustaita, quienes además son danzantes y saben elaborar la indumentaria, particularmente los accesorios más representativos: la corona y la palma. Ellos se turnan en tocar el violín y lo afinan a 440.

En la danza tradicional el vínculo entre música y movimientos corporales es tan directo que resulta prácticamente imposible interpretar uno sin el otro. Así quedó demostrado cuando intentamos hacer la grabación profesional de la música de la danza. En esta fase José Dávila (q.e.p.d.) fue fundamental pues

prestó su estudio particular.³ Ahí Gonzalo González intentó interpretar la música con un violín; sin embargo, fue imposible pues no había a quién seguir. Lo intentamos resolver con la participación de Enrique García Sustaita como danzante, pero tampoco fue posible porque necesitaba seguir a otro danzante para poder ejecutar los cambios de movimientos. Invitamos a Alfredo Arredondo Romero (jefe de la danza), pero tampoco lo logramos. Seguimos invitando a danzantes: José Alfredo Arredondo Cardona y Sebastián Arredondo Cardona. Cuando llegaron a cuatro, se pudieron ejecutar las formas coreográficas básicas para los cambios de la música. El número cuatro se revelaba una vez más como significativo. Ya era evidente en la formación característica donde las filas de dos con las que empieza la introducción musical se transforman en filas de cuatro para dar paso a los sones equivalentes, donde predomina el paso de zapateado. Cuatro son los días de la fiesta si consideramos que el ensaye real es

³ El resultado de este trabajo está en Romero (2000 y 2003) e incluye la transcripción musical realizada por Carlos Candelario Beltrán Jacobo, profesor de música clásica de la Universidad Autónoma de Zacatecas así como el dibujo musical en computadora de Gonzalo Cebroz de Lira utilizando el programa Noteworthy Composer. En el dibujo musical no incluimos el manejo de la sonaja ni el tipo de pisada que son acompañamientos inseparables de la música.